

Suscripción, 0.50 ptas. al mes
 En el resto de España, 1,50 el trimestre
Extranjero, 10 ptas. año
 Número suelto 15 céntimos
 Pago adelantado

CEHEGIN

Redacción y Administración
 25, MAYOR, 25
 Toda la correspondencia diríjanla
AL DIRECTOR
 No se devuelven los originales

SEM ANARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR:
 Juan García Porcel

Capítulo de los años

ADMINISTRADOR:
 Felipe Valero Fernández

CONSULTORIO QUIRÚRGICO "ZAMORA,"

En este consultorio se necesita un joven de 20 a 25 años para practicante.

Las solicitudes diríjanlas por escrito al director del Consultorio señor Zamora, dando nombres de personas que le garanticen; sin esos requisitos es inútil solicitar esta plaza.

Si el solicitante tuviese el título de Practicante será preferible a todos.

Nuestros Concursos

Satisfactorio ha sido en extremo el obtenido en este tercer Concurso, que como los anteriores hemos dedicado al mejoramiento y mayor esplendor de nuestros anuales Festejos de Septiembre.

Se han recibido en esta Dirección 135 Boletines que se ajustan en un todo a las Bases del Concurso, y 6 que hemos desechado por no llenar este requisito.

Después de un escupuloso recuento resultan elegidos por una gran mejoría, para formar las comisiones los señores que siguen:

- Para la Corrida de Toros.
- D. José Navarro de Cuenca.
- D. Juan García Porcel.
- D. Pedro J. Melgares.
- D. Felipe Valero Ruiz.
- Para un Certamen Literario.
- D. Pedro Alcántara Hernández.
- D. Fidel González Olivarez.
- D. Juan García Porcel.
- D. Francisco A. Torrecilla.
- Para Un Coso Blanco.
- D. José de Béjar y Ciller.
- D. Miguel Más de Béjar.
- D. Constantino García.
- D. Miguel Alonso.

Ya lo saben pues dichos señores; el pueblo por su libérrima

voluntad los ha elegido para que organicen esos simpáticos festejos, o hagan por lo menos todo cuanto les sea posible para realizarlos.

Nosotros les prometemos nuestra incondicional ayuda ¿como no? Fuimos los iniciadores y estamos obligados a agotar nuestras energías, si es que en alguna ocasión se reclama nuestro modestísimo Concurso.

ES INTOLERABLE

Nosotros decididos partidarios de la infancia y fervientes admiradores de ella por cuanto de ingenuidad y de inocencia atesora, nosotros sus más entusiastas defensores capaces de cumplir al pie de la letra aquella gran máxima del Confucio: «*Saluda a ese niño que pasa: tal vez será un hombre; salúdalo dos veces, tal vez será un gran hombre*» nosotros, ¿a qué negarlo?, hay momentos, en que fríamente pensando en la desvergüenza y en la perversión de que hacen gala algunos de los que diariamente invaden nuestras calles, y aún nuestras casas, sin más intento, ni más aspiración que la de molestar a todo el mundo, disculpamos la barbarie del famoso Herodes, y hasta creemos en la eficacia que tendría una

concienzuda selección con visos se degollina, llevada a efecto por el feroz monarca en los tiempos actuales.

Pero ya que esto que la conciencia repugna por poco humanitario, y que solo en un alarde de refinado humorismo fué permitido decir a nuestra pluma, no había de ser posible, nos dirigimos a las Autoridades, para que ellas vigilen y corrijan a esos *golfillos* en cuyos inocentes labios solo debía florecer el santo nombre de Dios, y que sin embargo hieren a diario nuestros oídos, con asquerosas blasfemias aprendidas quien sabe donde, y lanzadas en público con un cinismo irritante. Blasfemias e injercciones groseras con que ellos suelen divimir las cuestiones que surgen de sus endiablados juegos; y juegos que consisten en molestar al público todo lo que buenamente se pueda con pedreás, juegos de pelota rayuelas etc. etc. Ahora, por desgracia estamos en el periodo algido estos *infantísimos* juegos, y la razón es sencilla: el calor aprieta, las casas por lo regular son poco cómodas, y menos espaciosas, pues a la calle a fastidiar al prójimo; y en tanto que las madres quedan completamente libres de los cuidados maternos, y se dedican tranquilamente a los quehaceres domésticos, o al dulce *paliqueo* con la vecina, los hijos de su alma se entregan a la piadosa tarea de *jobobar* a todos los transeuntes, cuando no de hacer un chirle al que tiene la desgracia de oponerse al *suave* curso de una *inocente* piedra *habilmente* lanzada por una mano infantil.

Nosotros rogamos al Sr. Alcalde que nos atienda; que castigue con mano dura a esos rapazuuelos desvergonzados y ya verá como el público sensato le aplaude, y nosotros le levantamos una estatua si es preciso. Una buena multa im-

puesta a tiempo vale en nuestro concepto algo más que cincuenta reprensiones de los municipales.

Haga el Sr. Alcalde la prueba, por que esto es intolerable.

P.

Por el mundo

Pueblos que dan cosas gratis

Las autoridades de Samos dan comida y casa gratis a todos los extranjeros que visitan la isla.

En cada pueblo hay una casa de huéspedes denominada *Faletale*, y a todo turista que llega se le invita a alojarse en ella sin pagar nada absolutamente.

Como ejemplo de generosidad puede citarse también al Municipio de Klingenberg del Main, en Baviera, que da cama y comida gratis a los pobres y además regala para año nuevo, a todo el que lo pide, un enorme «*pudding*».

El municipio posee varios terrenos arcillosos excelentes para la cerámica, de los cuales saca rentas suficientes para pagar todos los gastos del presupuesto, y todavía sobra una buena cantidad que se emplea en obras caritativas. Klingenberg es uno de los pocos pueblos donde no se conocen las contribuciones.

Algunas Compañías de ferroviarias de Rusia se han distinguido dando comida gratis a los viajeros. En Petersburgo hay un hotel, propiedad de una Compañía, donde pueden hospedarse y comer gratuitamente viajeros de la línea.

Las empresas de ferrocarriles de Norte América tienen jardines, y con las flores que en ellos se crían se hacen ramos para obsequiar a las viajeras.

Desde Noviembre hasta Abril el viajero que llega a Godstone lindo pueblecito de Inglaterra, puede tomar una sopa sin pagar nada, y todos los domingos del año se da, al que lo desea, una excelente tajada de «*roast-beef*».

Tres días al año en Norwich se sirve a quien lo quiera una substanciosa comida, compuesta de sopa, carne asada, papas, verdura y un jarro de cerveza, sin más obligación por parte del comensal que entrar en la iglesia